

Fedemaderas, ejemplo de construcción colectiva

« Los gremios vistos como grupos de presión son necesarios. Están llamados a integrarse a la fuerte dinámica social actual y ajustar su operación a lo que la nueva sociedad demanda. »

*Alejandra Ospitia Murcia, directora ejecutiva Fedemaderas.



FEDEMADERAS:

Federación Nacional de Industriales de la Madera

PERFIL GREMIO:

La Federación Nacional de Industriales de la Madera representa al sector forestal, maderero y mobiliario del país, vincula a los proveedores de bienes y servicios para este sector en Colombia e incluye en su organización a los empresarios reforestadores, transformadores, fabricantes y comercializadores de muebles, estructuras y productos de madera y provenientes de ella, y a comunidades afro colombianas responsables del bosque natural.

La nueva y en construcción sociedad colombiana demanda gremios con visión periférica, obligados a liderar canales y modelos de interacción con nuevos segmentos productivos y sociales. Es el reto actual, y adaptarse a él es una posibilidad real. Así lo cree la directora ejecutiva de la Federación Nacional de Industriales de la Madera, Fedemaderas, Alejandra Ospitia Murcia, una líder gremial que defiende el trabajo de una organización que ella misma ha definido como el mejor experimento de construcción colectiva.

Atrás quedó la idea de “defender intereses”, como se le denominaba en la segunda mitad del siglo XX, para ser reemplazada por el ejercicio de representar intereses de los sectores económicos. “Representar intereses es trabajar para hacer mejores las posibilidades sectoriales y esa oportunidad pasa necesariamente por servir y beneficiar a un elenco ampliado, resultado de las necesidades sociales insatisfechas en el agro colombiano durante décadas”, asegura Ospitia Murcia.

El inventario hoy contempla a las empresas y productores agrupados y a las comunidades beneficiarias directas. También debe incluir lo necesario para que otra población sea objeto de algunos de los principios de la economía social de mercado, que los gremios apropiarán y codificarán junto con el Estado.

No obstante, la directiva de Fedemaderas cree, por un lado, que los gremios están siendo obligados a llevar beneficios a un elenco ampliado por fuera de los afiliados, como respuesta a las exigencias de una sociedad en un país inequitativo.

Por otro, la naturaleza misma de los paros, la lleva a preguntarse, qué hay de “campesinos” en ellos y qué parte son formas de “boicot”, intentos de presión que buscan abrirse un espacio dentro de la acomodación estructural, social y política de esta sociedad cambiante. “Los gremios no pueden y no están llamados a responder al accionar de esas formas políticas”, anota Alejandra Ospitia.

Está convencida de que los gremios como grupos de presión son necesarios. Empero, “están llamados a integrarse a la fuerte dinámica social actual y ajustar su operación a lo que la nueva sociedad demanda”, dice.

Así mismo, sostiene que en Colombia la evolución la muestran sus objetivos. “Por ejemplo, en la definición inicial de la mayoría de entidades creadas en el siglo XX está “proteger los intereses” de los empresarios, y hoy se habla de “representar intereses”, “fortalecer la productividad” y “mejorar los niveles de competitividad”, conceptos mayores, fuertes y que contemplan varios ámbitos de acción distintos del puramente empresarial o agroempresarial”, explica Ospitia.

Para la directiva del gremio de la madera, hoy se aporta más que lobby y oferta primaria de servicios. “Los miembros mipyme por ejemplo, poco se interesan por el trabajo de lobby o sus resultados y buscan retorno directo como desarrollo tecnológico, estrategias de competitividad, oportunidades de negocio, ojalá en el corto plazo”.

Es por eso que cree se deben liderar

acciones de investigación, competitividad, productividad, comercio internacional, información (que circula cada vez más rápido y en mayor flujo), desarrollo sostenible, responsabilidad social empresarial, sofisticados servicios financieros, por citar solo algunos.

Con diez años de experiencia en el tema gremial, Fedemaderas cuenta con una interesante historia de encuentros asociativos que presiona fuertemente en las individualidades para hacer que prime la cohesión.

Se diferencia del resto de gremios por su estructura, la problemática sectorial y la necesidad de impulsar un segmento con gran potencial desaprovechado si se compara con países como Chile, Brasil o Uruguay.

Actualmente, en este gremio asientan 9 comunidades dueñas de bosque nativo, el 90% de los reforestadores de todo tamaño, inversionistas con experiencia internacional, transformadores, productores de muebles, empaques, casas, pisos, carpintería y proveedores de insumos, bienes y servicios. Además está integrada de empresas grandes, medianas, pequeñas y colectivos de productores pequeños.

Según Ospitia Murcia, como en todas las organizaciones, hay intereses encontrados. Sin embargo, son conscientes de la fragilidad inicial. “Los asesores de la dirección ejecutiva son directivos de compañías de todo tamaño, es decir los mejores expertos ad honorem que se puede encontrar”, asegura.

Manifiesta que actuar desde la concertación y el trabajo mancomunado es diferente de la sumisión. “Colombia, sus gremios y sus empresarios están cansados de la agresión, los radicalismos, la polaridad, el chantaje y la violencia. No imagino un gremio que salga a llamar a los funcionarios públicos por ineficientes que sean, ‘terroristas del Estado’ como se ha oído en ocasiones”, expresa la directora de Fedemaderas.

Dos reglas de oro

Sin duda Fedemaderas viene trabajando de manera juiciosa en la construcción de una

agenda sectorial con el Gobierno actual en el tema de reforestación, que incorpora una coherencia conceptual y grupal, la construcción de canales internos de comunicación sólidos, el posicionamiento sectorial ante el Estado, la cooperación internacional y la comunidad empresarial nacional.

Desde su creación cree en el esfuerzo conjunto, la inclusión, la subsidiaridad- vale la pena destacar que los pequeños afiliados a este gremio no pagan cuota o manejan un valor muy bajo-. Así pues, quienes fundaron a Fedemaderas dejaron claro que su función es representar a toda la cadena y marchar apoyando a quienes lo requieran.

“En nuestro gremio son dos reglas de oro las que prevalecen: los intereses colectivos priman sobre los individuales y no se dicen mentiras o verdades a medias”, indica Ospitia Murcia.

Para la directiva del gremio, la reforestación comercial es un ejercicio que permite crear desarrollo sostenible en el campo con visión de largo plazo, disminuye la tala ilegal del bosque nativo y se convierte en apoyo en la reconstrucción de suelos, ecosistemas, instrumento de captura de carbono, entre otros beneficios. “La madera, que es nuestra materia prima fundamental, es el bien renovable por naturaleza”, dice.

Y agrega: “la transferencia de tecnología a Colombia en reforestación comercial y en industria final permitiría fortalecer grupos sociales nuevos. Fedemaderas es en sí misma un experimento de construcción colectiva empresarial, social y económica sostenible”.

Como directora de gremio le angustia la inseguridad jurídica actual del sector agropecuario, lo que ha llevado a la parálisis de inversionistas extranjeros y nacionales. “La situación destruye la posibilidad de nuevos empleos, construcción de tejido social y empresarial en zonas rurales distantes y aleja al país agrícola de las externalidades positivas ambientales, económicas y sociales de la reforestación. También frena el desarrollo de la industria transformadora y de productos que es urbana”, dice Ospitia. ✦